

CREO. QUE NO LO SOÑÉ

JUAN JOSÉ RODRÍGUEZ MARTÍN

CREO. QUE NO LO SOÑÉ



CREO. QUE NO LO SOÑÉ
© JUAN JOSÉ RODRÍGUEZ MARTÍN
© Editorial: Vision Libros
Avenida de Asturias S/N Impares local 5
Semiesquina a Plaza Castilla 3 28029 Madrid (España)
Tel: 0034 91 3117696 url: www.visionlibros.com

ISBN: 978-84-9821-454-3

Depósito legal:

Diseño base cubierta: © Marián González
reflejandoelazul@visionnet.es

Maquetación: © Magda C. Vargas Del Valle
magdac_vargas@visionnet.es

Producido por Liber Factory. C/ Cuatro Amigos 5 Post.
28029 Madrid (España) produccion@liberfactory.com

Vision Libros, en su deseo de mejorar sus publicaciones agradecerá cualquier
sugerencia que los lectores hagan:
sugerencia@visionlibros.com

Reservados todos los derechos. Esta publicación no puede ser reproducida,
ni registrada, sin el permiso previo por escrito de los titulares del copyright.

Por siempre... Agradecido

Gracias a todos y a todo, porque de todos y de todo he aprendido. Pero muy especialmente:

Gracias a mis padres, porque, con todo lo que les hecho pasar, nunca tiraron la toalla. (Lo siento)

Gracias a mis hijos Abel y David, por ser la llama que alimenta, día a día, mi existencia y asimismo por ser los mejores amigos que podría tener.

Gracias a, Anita, Lupita, Annabel (la tita.) y Sofía por estar siempre ahí.

Gracias a todos los que en algún momento me disteis aliento y a los que me hicisteis más fuerte, y a los que con vuestro apoyo y vuestras críticas habéis contribuido a hacer posible este sueño.

Gracias a Gustav y mi tronch, por ser mis guías y compañeros en este viaje.

Gracias a la chula, por ayudarme a reencontrarme y pasar a formar parte de nuestra realidad.

Con la sinceridad de una amistad no contaminada,

GRACIAS, GRACIAS Y GRACIAS.

ESTRUCTURA DE LA OBRA

Introducción	• 25 de Agosto de 2005.....	11
	• Así lo veo yo.....	17
Energía Madre	• Conexión con LA UNIDAD	29
	• Teoría de la Energía Madre.....	33
	• Leyes de la Teoría de la Energía Madre .	47
	• Estados de conciencia	69
	• Malos pensamientos ¡¡Malo!!	73
	• Control de los pensamientos	77
Comportamiento y actitud	• El subconsciente consciente.....	83
	• Hábitos ó costumbres	87
	• Complejos.....	91
	• Esfuerzo y constancia.....	97
	• El condicionamiento externo	103
	• Sueños y felicidad	109
	• Equilibrio y/o depresión	115
	• Miedo al cambio.....	121
	• La importancia de tener razón	129
	• Egoísmo y envidia	135
	• Handicap o posibilidad	139
	• Necesidades básicas.....	143
	• El poder de decidir	149
	• Confianza y duda	155
	• Las opciones "adictivas".....	161
	• libertad.....	167
	• Insumisión social-monetaria	175
	• El Tronch	181
	• Escuerto resumen final	185

27 de agosto de 2005

Hoy comienzo una nueva vida, hoy he decidido tomar las riendas de mi destino. Aunque casi siempre he tenido claro hacia donde quiero ir, últimamente, los acontecimientos y el agobio de trabajo me estaban desbordando. Llevo noches que no duermo bien a pesar de que estoy al final de 6 días sabáticos que me he tomado. Y agradezco estos días, como un regalo maravilloso que todos deberíamos recibir, cuando la vida y el trabajo te asola como un ciclón y tu mente no esta lo suficientemente clara como para poder decidir lo mejor en ese momento.

Porque en definitiva de eso se trata, de poder elegir tú destino. Para bien o para mal, puedes equivocarte o acertar. Pero estas en la obligación contigo mismo de tomar la decisión que creas mas acertada en cada momento, y para eso nece-

sitas que tu mente este lo mas descontaminada posible. Sin problemas o residuos exteriores que la enturbien o la condicionen a la hora de tomar una decisión.

Estos días de abstracción me han permitido desbloquearme mentalmente, y ahora pienso con mayor claridad. He decidido dar un revolcón a mi rutina, a mi vida en definitiva, voy a volver a encontrarme, voy a averiguar mi lugar en el universo, y para ello me he puesto varias condiciones. Levantarme antes, hacer gimnasia con mas regularidad, cuidarme un poco más cada día, regalarme tiempo y espacio a diario, para crecer interiormente y hacer de mi casa un lugar acogedor, al fin y al cabo debo de sentirme cómodo dentro de ella. Donde pueda encontrarme conmigo mismo, donde pueda recargarme de energía cada vez que la vida me la absorba. Por lo tanto, he decidido de forma irrevocable que no permitiré que los problemas laborales o personales traspasen la puerta de mi humilde y gran morada. Del mismo modo y por los mismos motivos, tampoco permitiré que traspasen la puerta de mi otra humilde y gran morada, que es mí ser, mi verdadera identidad.

Mi mente es el nexo de unión entre mi alma y mi cuerpo. No puedo permitir que nada la empañe y sus resultados no sean los mejores posibles.

Se que estoy por el buen camino para conocerme mejor y poder saber que puedo aportar yo a la Existencia. Porque el hecho de existir es lo que nos unifica, a todo lo que existe, en el mismo barco.

Estoy convencido de que los animales, las plantas, el agua, las piedras, las montañas, la madre tierra, tienen la sensación de que existen para algo al igual que nosotros también tenemos nuestras dudas al respecto, ellos carentes de deseos banales no están preparados para pensar como nosotros, ó tal vez como no piensan. Actúan. Lo que les permite hacer lo correcto cuando es el momento correcto. Sin que nada enturbie su labor. Al no tener mente, como nosotros la conocemos, no se plantean dudas a la hora de hacer su función dentro de la cadena de existencias.

Lo que me lleva a la conclusión de que los problemas los generamos nosotros, los seres humanos, que no somos capaces de darnos cuenta cuando el agobio de la vida que llevamos, el estrés y todo ese tipo de presión externa, nos sobrepasa. Y nos hace perder el rumbo. Y si a eso, le añadimos que somos animales de costumbres, la cosa se complica, porque no solo estamos a disgusto con nosotros mismos, sino que los malos hábitos adquiridos distorsionan nuestra realidad

y no nos permiten pensar con claridad. Todo nos parece más negativo, no vemos la salida a nuestros problemas, nos quejamos, nos acostumbramos,... y desde luego, continuamos sin ver una salida y aceptamos que es así y que es esto es lo que hay. Renunciamos a luchar, por que de todas maneras no sabemos a donde vamos, estamos perdidos, el día a día nos reclama, nos revoluciona y nos absorbe hasta el punto de entrar en una depresión de la que a veces es muy complicado salir. Y todo eso lo permitimos nosotros.

Por lo general, uno no hace todo lo que puede, ante una situación, sino lo máximo que le permite el momento. De acuerdo. El exterior nos condiciona. Pero nos condiciona en la medida en que nosotros asimilemos las situaciones y demos una respuesta a las mismas. Porque en definitiva nosotros somos los que deberíamos poner los límites y no dejarnos llevar por los sentimientos que nos generan las experiencias.

De cualquier mala jugada de la vida debemos sacarle algo positivo. Primero, porque podemos hacerlo y segundo porque no podemos permitir que las malas experiencias nos persigan y condicionen en un futuro.

Cuida mucho lo que haces, y como lo haces, en el presente, porque en el futuro, te perseguirá tu pasado.

Cualquier acto o decisión que tomes ahora, va a condicionar tu vida. Debes de plantearte hasta que punto te puede importar conseguir algo, quedar por encima en una discusión, tener razón, o no tenerla. ¿Hasta que punto te vas a sentir víctima? ¿Hasta que punto vas a permitir que te afecte algo? ¿Cuanto tiempo, de tu vida, estas dispuesto a perder, permitiendo que algo de tu pasado deje de rondarte la cabeza de una vez y te permita sacar todo lo maravilloso que llevas dentro? y tú mientras, ni siquiera tienes tiempo de pensar en ello. ¿Porque no te planteas pasar pagina en el libro de tu vida, y olvidarte de “Eso” que has permitido entrar en tu mente?

Habrás dado el primer paso. El más importante. Habrás empezado a plantearte la posibilidad de que a lo mejor si puedes ser el dueño de tu propio destino. Que eres capaz de ser útil al resto, con esa capacidad que tienes escondida tras tu mente empañada por los agobios y las distorsiones a los que nos vemos sometidos en esta sociedad que nos ha tocado vivir.

Yo, me lanzo.

Aquí, comienza mi aventura. He decidido ser dueño de mi propio destino y comienzo a escribir este libro que espero que os ayude, como a mí me han ayudado otros muchos. Y todo lo positivo que saquéis de él, trasmitírselo a todo el que lo necesite. A ver si entre todos conseguimos encontrarle el sentido a la existencia.

Así lo veo yo

Siempre me he preguntado: ¿quien soy?, ¿que soy?, ¿que hago aquí?, ¿que sentido tiene la vida? Supongo que a vosotros también se os habrán pasado estas preguntas por la mente. Bueno, sentimos curiosidad por nuestra falta de seguridad y estamos preparados para emitir, absorber y asimilar todo tipo de conocimientos, sentimientos, sensaciones, emociones y vibraciones. Y en definitiva, las respuestas a estas preguntas, son EL CONOCIMIENTO en si mismo.

Todos nosotros somos energía pura, informe, eterna y con identidad, dentro de un cuerpo, que ha ido evolucionando durante miles de años hasta convertirse en el actual, y que no es otra cosa que un potente receptor con un “ordenador” psíquico-químico, que contiene un programa base y una base de datos completamente vacía

pero ilimitada, cuya función es, conectarnos con el mundo exterior procesando todos los datos que recibe y dando respuestas condicionadas por esos mismos datos. Así mismo, dicho programa posee las directrices necesarias para su supervivencia y su perpetuación como especie, asegurando que siempre tengamos “vehículos” para volver a vivir una vida.

Por un lado somos lo que somos, unidades de existencia de la “energía madre.” El Alma. (Nuestra verdadera identidad). Cristianamente Hablando “El Padre.”

Utilizamos un “Cuerpo.” El Cuerpo Humano. (Un potente receptor-emisor) Cristianamente hablando “El Hijo.”

Y para que nuestra Alma y nuestro Cuerpo estén conectados, poseemos una “Mente.” (Un potente ordenador psíquico-químico, con capacidad de asimilar y/o procesar cualquier situación desde distintos ámbitos, el emocional, el sentimental, el de las vibraciones...) Cristianamente hablando “El Espíritu Santo.” (*El que hace posible lo que aparenta ser imposible. Percibe lo que no es tangible.*)

Si tenemos siempre presente esta trinidad, nos será más fácil entender la vida. Cuando surjan las dudas, los problemas... encontraremos soluciones con mayor facilidad. Os preguntáis ¿como nos

facilitara la vida el conocimiento de la trinidad energía-Cuerpo-Mente? Bien eso es lo que vamos a descubrir a lo largo de este libro.

Primero vamos a recrearnos en las características y posibilidades de cada una de las partes.

ENERGIA: Como decíamos somos energía pura, informe, eterna y con identidad. Esto es, somos parte intangible e indivisible de LA UNIDAD (cristianamente hablando “Dios”).

La unidad de existencia, que cada uno de nosotros, somos, tiene la peculiaridad o capacidad de poder conexionarse entre ellas, de manera tal que la fusión de todas conforma LA UNIDAD, como ente. Lo que también se podría definir al revés. Es LA UNIDAD la que tiene la capacidad de poder desprenderse de unidades de existencias, que puede recuperar en cualquier momento sin que por eso pierda su integridad ni su conciencia como ser. Algo parecido le ocurre al agua, cuando se mezcla, sus partículas se confunden y forman una unidad. En nuestro caso esa unidad de existencia, no tiene tamaño ni forma es solo una unidad de energía. ¿Quien fue primero, la unidad o LA UNIDAD? o ¿quien es más importante?, nos debe de dar igual, lo importante es que somos esa dualidad y que el uno sin el otro no existiríamos.

Es como si hubiera un pacto, entre la unidad y LA UNIDAD, existencial. -Mientras somos unidad, LA UNIDAD nos aporta todo lo que necesitemos para nuestra felicidad, siempre que utilicemos los medios y las circunstancias apropiadas. Y por nuestra parte aportamos individualmente nuestras experiencias a LA UNIDAD, enriqueciendo al conjunto-. Y para llevarlo a cabo LA UNIDAD consiguió crear el universo que conocemos, apasionante energía pura. Tanto la unidad como LA UNIDAD, los dos estados energéticos, están sometidos por las mismas leyes y a todos los niveles.

Cuando no poseemos un cuerpo todos somos absolutamente iguales, no hay ninguna diferencia entre nosotros, vivimos otra existencia completamente distinta. No hay malos, ni buenos, ni dudas, ni miedos. No ocupamos un espacio definido, pero estamos en todos los sitios y tenemos identidad global, unitaria. Imaginaros agua, toda junta forma una unidad, no sabrías decir que espacio ocuparía una gota, pero si esa gota la aislamos del resto, si podrías definirla como identificable.

No podemos utilizar la palabra, aun no tenemos cuerpo, nos comunicamos con energía, impulsos psíquicos, vibraciones, algo parecido a